LA PRAXIS TRADUCTORA Y EL PROCESAMIENTO DE TEXTOS (*)

KLAUS BIRKENHAUER

Director del Europäisches Übersetzer-Kollegium, Straelen

1. ¿EN QUE MEDIDA SON UTILES LOS ORDENADORES Y CUALES LO SON?

Aquí no se va a hablar de la llamada "Traducción automática", fuertemente subvencionada y, por eso mismo, alabada una y otra vez: Aunque para los traductores de textos técnicos es posible que la situación sea algo mejor, para los traductores de textos literarios y científicos su presente estado de desarrollo es demasiado limitado y poco sutil.

Casi igual de limitados y poco sutiles son la mayoría de los ordenadores que se pueden comprar en gran número a precios asequibles. Pues, si se los quiere utilizar como herramienta de trabajo resulta imprescindible además:

— no sólo un programa de procesamiento de textos que pueda procesar textos largos y que satisfaga múltiples demandas;

— sino que este programa también tiene que ser adaptado de forma profesional al correspondiente ordenador y aún más a la impresora, algo que sólo puede ofrecer un comerciante que tenga un buen nombre que perder y que disponga, al menos, de un buen técnico.

(*) Este texto es la traducción española, realizada por Luis Gabriel Juretschke, del artículo de Klaus Birkenhauer "Übersetzerpraxis an Textkomputern", en Manfred S. Fischer: *Mensch und Technik: Literarische Phantasie und Textmaschine*, Alano/Rader Publikationen, pp. 127-136, traducido y reproducido con autorización de la editorial alemana.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos

Centro Virtual Cervantes

Con el termino "procesador de textos" me refiero, por tanto, a un aparato de trabajo que responde a unas exigencias ergonómicas fundamentales y que, por lo tanto, dispone de los siguientes elementos:

— un teclado "duro", que responda con exactitud y que tenga grandes teclas de control y de función,

— una pantalla monocroma, suficientemente grande, en la que se representan los signos con gran nitidez (y no de forma borrosa),

— un programa de procesamiento de textos que funcione perfectamente en ese ordenador y

— una impresora adaptada al ordenador y al programa de procesamiento de textos y con un tipo de imprenta lo más parecido posible al de una máquina de escribir.

2. LA MAQUINA DE ESCRIBIR IDEAL

Quien se pasa la vida formulando frases y escribiendo a máquina (y eso es lo que hace todo traductor de textos literarios y científicos) aprende rápidamente a valorar las comodidades que le ofrece un procesador de textos:

— ya la primera redacción se consigue con mayor rapidez y con menos esfuerzo que en una máquina de escribir eléctrica, puesto que no hay que mover ningún mecanismo sino que se teclea "en la pantalla";

— además se escribe "sin limitación", es decir, sin tener en cuenta los finales de línea y la separación de las palabras; el programa de procesamiento de textos pasa automáticamente una palabra, caso de que resulte demasiado larga, del final de la línea en que nos encontramos en ese momento, a la siguiente; pero sobre todo:

— cualquier texto en la pantalla puede ser modificado inmediatamente (o incluso más tarde, cuando lo "recuperemos") de forma sumamente simple, ya que con la velocidad de los electrones puede uno sustituir palabras, tachar, introducir otras o cambiar su orden;

— si se elimina un pasaje, el programa corre el texto que sigue, ordena las líneas de nuevo, y se vuelve a tener una página claramente estructurada ante los ojos;

— también cuando se introduce un texto adicional, se recompone inmediatamente la página en la pantalla;

— y al finalizar el trabajo de traducción, se le da a la impresora simplemente la orden de imprimir el texto que hasta el momento sólo existía de forma electrónica.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

Con esto, sin embargo, tan sólo se han descrito las facilidades más bien de tipo mecánico, y a menudo, éstas no son suficientes como para justificar ante un traductor la compra de un procesador de textos. Pues, a fin de cuentas, se podrían juntar varios traductores y contratar entre todos a una muy buena mecanógrafa, obteniendo, desde luego, un resultado similar.

La segunda gran ventaja de un procesador de textos reside en su capacidad ilimitada de almacenamiento. Incluso no es necesario borrar una traducción ya impresa y entregada, sino que se puede almacenar en los llamados disquetes, pequeños discos magnéticos con capacidad para entre 100 y 200 páginas de texto, y en cualquier momento puede ser modificada nuevamente o utilizada de otra manera.

Con todo, los traductores no somos exactamente los destinatarios para los que se fabrican estos procesadores de textos. Por el contrario, estos aparatos están concebidos para simplificar en gran medida el trabajo de las secretarias, es decir, por ejemplo, hacen de aquellos elementos del texto que aparecen una y otra vez en la correspondencia de las empresas o de la administración, componentes recuperables que (combinados con la dirección, el encabezamiento y algunos datos individuales) pueden convertirse mecánicamente en "cartas originales".

Muchas empresas sirven procesadores de textos que cubren este tipo de necesidades. ¿Pero, pueden estos aparatos satisfacer los deseos de los traductores? La mayoría de las veces, no, y esto está relacionado con las características de nuestro trabajo.

3. LO QUE HACEMOS CUANDO TRADUCIMOS

Primero: casi siempre escribimos nosotros mismos nuestra traducción a máquina, y eso cabe facilitarlo de muchas maneras, como ya he mostrado.

Segundo: necesitamos nuestro conocimiento de la lengua, que ningún ordenador puede sustituir: un excepcional dominio de la lengua propia y un dominio extenso de la lengua extranjera;

— el conocimiento de la lengua extranjera hay que presuponerlo, claro está;

— pero aún más decisivo es el que dispongamos en la lengua materna del mayor número posible de registros; tenemos que saber desenvolvernos en todos los niveles de lengua, desde los establecidos hasta aquellos de los diferentes grupos marginales;

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

— con frecuencia tenemos que parafrasear algunas relaciones del ámbito cultural extranjero, modificarlas de forma análoga a las nuestras o incluso acuñar un nuevo uso lingüístico, que hasta ahora era desconocido;

— y estos conocimientos y aptitudes tienen que estar siempre listos, pues trabajamos contra reloj.

Tercero: Para dominar las dificultades puramente terminológicas existe, por supuesto, una gran cantidad de diccionarios más o menos especializados;

— pero casi nunca son palabras aisladas las que nos dan quebraderos de cabeza, sino los giros, las expresiones idiomáticas en las que aparecen (piensen Uds. en la entrada correspondiente a *do* en un diccionario inglés);

— en el fondo deberíamos disponer, pues, de diccionarios fraseológicos muy amplios para cada ámbito lingüístico;

— pero como éstos son muy raros, preferimos aquellos diccionarios que atestiguan cada matización del significado con citas bien elegidas, incluso cuando los matices recogidos no basten todavía para satisfacer nuestras necesidades.

Cuarto: Para poder decidir si una palabra o giro es correcto estilísticamente hay que tener muy en cuenta el nivel de lengua utilizado;

— aquí se trata de lo usual o poco usual que resulta una expresión dentro de un determinado contexto;

— por ejemplo, el continuo *said he, said she, said he* de las oraciones en estilo directo de un texto inglés se puede, claro está, traducir de forma neutral por "dijo él, dijo ella, dijo él"; empero existe también un estilo de lengua en el que estas palabras se parafrasean constantemente: "admitió él, sollozó ella, consoló él".

Quinto: Por supuesto, hay que tener en cuenta y comprobar la concordancia de estos recursos estilísticos, es decir, su repetición a lo largo del texto:

— si las figuras estilísticas sólo sirven de soporte al contenido, deberían mantenerse en un plano discreto, por lo tanto, conviene variarlas;

— si por el contrario, se independizan estéticamente y adoptan un carácter de señal, tienen que mantenerse iguales en todos los pasajes del texto,

— quizá incluso, en el caso de que se omitiera cualquier otro recurso estilístico por razones idiomáticas, se las debería subrayar frente a la corrección lexicográfica de expresiones cambiantes del original.

— En la práctica, los traductores nos damos cuenta, a menudo bastante tarde, de que determinados giros tienen tal carácter de señal, y entonces hay que empezar a hojear y a buscarlas, tarea que el procesador de textos facilita enormemente: él localiza todos los pasajes donde aparecen y los sustituye en caso necesario.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos

Centro Virtual Cervantes

Sexto: Finalmente debería coincidir el ritmo de la prosa, esto es:

— no como el soniquete métrico ta-tam, ta-tam,

— sino como ritmo de las imágenes evocadas por el texto, como forma de conducir la atención;

— pues, muy a menudo nos vemos obligados a reordenar varias veces los elementos de una frase hasta que por fin su disposición es la adecuada y el peso recae sobre el grupo correcto de palabras.

Resumiendo, si al realizar individualmente un trabajo por encargo encontramos la solución a un problema de traducción que quisiéramos incorporar a un diccionario mejor y más amplio, entonces lo haremos no sólo por la congruencia de los contenidos (ésta "se da por descontada"), sino porque también es utilizable estilísticamente en la prueba constante de la concordancia y para el ritmo de las imágenes.

4. UN CENTRO DE TRABAJO COMO LUGAR DE RECOGIDA DE DATOS

El Colegio Europeo de Traductores que ha ido creciendo a lo largo de diez años en Straelen en el Bajo Rhin, puede ofrecer tres cosas:

— apartamentos para traductores y asesores,

— una gran biblioteca especializada y

— procesadores de textos para el trabajo de traducción y su documentación.

Se trata de un centro internacional de trabajo:

— en el que traductores y autores de todos los países del mundo sirven mutuamente de informantes lingüísticos, mientras cada uno se ocupa de su propio trabajo,

— en el que les es posible traducir en grupo una obra literaria o cientffica de grandes dimensiones,

— y en el que, asimismo, pueden recoger y clasificar con ayuda de nuestros procesadores de textos los "productos secundarios" de su trabajo y hacerlos accesibles a otros traductores.

Este tipo de "productos secundarios" son (en el mejor de los casos):

— una nueva terminología completa de una especialidad, suponiendo que, hasta ese momento, ésta no fuera homogénea o tuviera lagunas,

— o (más modestamente) un pequeño y sencillo glosario referido a una materia que surge en casi todos los trabajos de traducción, pero que sólo en contadas ocasiones se pone al alcance de otros; o bien (y esto es para nosotros lo más importante a largo plazo)

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos

Centro Virtual Cervantes

— apéndices a los diccionarios existentes, y, por lo tanto, nuestros "hallazgos" de traducción, y de ser posible, en su contexto y quizás con breves anotaciones explicando porqué eran más apropiados que soluciones anteriores.

Hasta ahora, en el "paleolítico" (antes del triunfo de los procesadores de textos) aquellos de nosotros que trabajaban como *free lance* no disponían, de hecho, de nada de tiempo para apuntar procedimientos de trabajo interesantes que por fin conducían a una solución, ni tan siquiera para guardar los propios "hallazgos" de forma ordenada. Cada uno inventaba la rueda por sí solo, siempre de nuevo. Pues siempre andamos metidos ya en negociaciones con una editorial en torno al siguiente libro, mientras todavía estamos completando el anterior; y cuando la traducción de éste se retrasa por realizar investigaciones o por dificultades terminológicas, la presión aumenta aún más.

5. EL SALTO CUALITATIVO

Desde 1979, los traductores de textos literarios y científicos han podido experimentar en Straelen (con los procesadores de textos del colegio, que en aquella época eran demasiado caros para un particular), cómo poco a poco se hacen diccionarios mejores, sin entorpecer demasiado el trabajo propio, el verdadero. Y entre tanto, muchos de estos traductores trabajan en casa con ordenadores propios.

Para recoger material destinado a nuestros diccionarios complementarios utilizan la capacidad de almacenamiento de los procesadores de textos de la siguiente manera:

— primero se escribe una versión provisional porque a uno no se le ha ocurrido nada mejor por el momento,

— pero si ya se sabe porqué esta versión no le satisface a uno, se añade la razón a continuación, y también otras asociaciones que ayuden a delimitar la expresión buscada, y está permitido hacer tantas reflexiones como se quiera.

Pues, estos pensamientos no estorban en el manuscrito; se los puede poner entre paréntesis ya durante el trabajo:

— bien con signos especiales que evitan que el contenido del paréntesis sea imprimido con el texto,

— o bien con otros signos que provocan el que un programa de ordenador les adjudique un número (como una nota a pie de página) y que cada noche los traslada a otro fichero, en el que, más tarde, se puede volver a

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

leer, cuando se repasa el texto, lo que se pretendía conseguir 267 páginas antes, pero que aún no se ha logrado.

Estos materiales son, desde luego, delicados, porque reflejan entre otras cosas las lagunas de conocimiento o simples fallos del traductor, y por supuesto, casi nunca tienen un valor universal, sino que dependen del contexto preciso en que aparecen, son, por lo tanto, específicos de un autor,

— pero cuando se trabaja en grupo y se traduce una obra completa, resulta p. ej. de gran ayuda para los otros colaboradores del grupo, el hecho de anotar las soluciones traductológicas específicas de un autor,

— y aquello que se llama estilo de época es, al fin y al cabo, tan sólo un grado superior de generalización: son aquellos rasgos comunes que transcienden a un autor particular y que también son válidos para sus contemporáneos.

6. LOS DICCIONARIOS COMPLEMENTARIOS DEL COLEGIO

Si al leer el siguiente pasaje sacado de una de nuestras listas de palabras, les llama la atención el que muchas expresiones en lengua extranjera signifiquen en alemán (1) realmente algo diferente, entonces van Uds. por buen camino:

— en esta situación, no nos interesa en absoluto lo que significa una palabra o una expresión "realmente", es decir en circunstancias normales, (eso ya lo sabemos o lo podemos consultar en algún diccionario con facilidad);

— por el contrario, nos interesa mucho lo que significan "además" las palabras y expresiones en lengua extranjera, porque su significado, según el contexto en el que aparezcan, puede alejarse mucho de aquel que aparece en el diccionario.

Y precisamente son estos hallazgos, este tipo de significados "adicionales", los que preferimos coleccionar:

(1) Aquí se dan además en su traducción española (Nota del traductor).

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

aller	*ne pas aller fort*	*nicht in Form sein* [no estar en forma]
	El Caucho, lui, ce matin, ça [ne va pas fort	*El Caucho ist heute früh gar nicht in Form* *DAE102 [Esta mañana el Caucho no está en absoluto en forma]
	y aller	*rangehen, sich ranmachen, sich an jemandem austoben* [acercarse, desfogarse]
	on peut y aller (chez elle)	*da kann man sich ruhig austoben!* *DAE28 [ahí se puede uno desfogar]
	allez!	*wirklich* [de verdad]
	croyez-moi, allez	*das können Sie mir glauben, wirklich!* *DAE59 [¡créame, de verdad!]
	allez!	*hör zu!* *DAE270 [¡escucha!]
	allez!	*na, dann* [bueno]
	allez, je vous laisse	*na, dann will ich mal gehen!* *DAE281 [bueno, me voy]
	allons!	*he!* [¡eh!]
	allons!... Réveille-toi!	*He...! Wach auf!* *DAE306 [¡eh, despierta!]
allure	*quelle allure!*	*ein Klasseweib!* *DAE59 [¡qué tía más buena!]
	se donner l'allure	*sich als etwas aufspielen* [darse aires de algo]
	se donnant avec ostentation [l'allure du parfait guajiro	*der sich gern als schneidiger guajiro aufspielt* *DAE45 [que se da los aires de ser un guajiro perfecto]
	allure de gouape	*Ganovenmanieren* *DAE95 [comportamiento propio de un bandido]

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

alors	*ça alors!*	*na sowas!*
		*DAE34
		[¡vaya cosa!]
	alors?	*na, was ist?*
		*DAE269 *282
		[bueno, ¿que pasa?]
amener	*s'amener*	*eintreffen, ankommen, antanzen*
		[llegar, venir, aparecer]
	encore des marines qui s'amè-	*noch eine Ladung Marines!*
	[nent	*DAE17
		[otra tanda de marines]
	amène-toi	*komm!*
		*DAE144
		[¡ven!]

Estas y otras listas complementarias de palabras están siendo revisadas una vez más. Después podrán ser consultadas directamente, por cualquiera utilizando un ordenador especial en la biblioteca del colegio.

7. CONVENCIONES PARA EL INTERCAMBIO DE GLOSARIOS

Hemos mostrado ejemplos de qué aspecto tienen las entradas impresas de los glosarios del Colegio Europeo de Traductores. Antes de ser adaptadas para la impresión, lo que en gran medida se realiza de manera automática, tenían, con todo, otra forma, el formato propio de nuestro banco de datos:

> #aller# ne pas aller fort = = nicht in Form sein $$ El Caucho, lui, ce matin, ça ne va pas fort = El Caucho ist heute früh gar nicht in Form *DAE102

o, lo que produce la misma versión definitiva:

> "aller"
> ne pas aller fort :: nicht in Form sein
> + + El Caucho, lui, ce matin, ça ne va pas fort --> El Caucho ist heute früh gar nicht in Form *DAE102

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos
Centro Virtual Cervantes

Las convenciones son sencillas, pueden ser tecleadas con cualquier programa de procesamiento de textos tal y como a uno le resulte más cómodo, y de ser necesario, se pueden afinar casi tanto como se quiera sin que los programas procesadores tengan que ser cambiados de forma esencial.

Importantes son tan sólo los siguientes puntos:

— el mantener un *único* orden sucesivo

— y, entre los diferentes campos, el uso consecuente y unívoco de los signos de separación, que o bien no deben aparecer en ninguna otra parte del texto, o bien tienen que ser duplicados.

(El último campo de una entrada, que aquí comienza con un asterisco, indica entre nosotros, por cierto, siempre de forma codificada, quién ha proporcionado la entrada y en qué libro y página de la edición original aparecía el problema).

Para asegurar la transmisión de un aparato o programa de procesamiento de textos a otro,

— colocamos siempre al principio de los ficheros de glosarios una lista que explica mediante palabras cada signo que no figura en el código estándar ASCII, p. ej.: *ä* = *a* minúscula con diéresis; *Ü* = *u* mayúscula con diéresis, etc.;

— jamás utilizamos letra negrita, subrayados, sangrado de líneas, ni sangrado de párrafos, etc.

— tecleamos todos los "paréntesis" y "guiones" estrictamente según las convenciones empleadas con la máquina de escribir, es decir, con un espacio en blanco antes del paréntesis que abre y otro después del paréntesis que cierra.

8. ESTIMULO DE LA CREATIVIDAD

Para acabar quisiera hablar de una objeción que se puede oír bastante a menudo; se dice que estos medios electrónicos tendrían que conducir a una estandarización o al menos a una normalización de las posibilidades de expresión verbal. Pues, si los traductores fueran a tener pronto a su disposición glosarios tan amplios en la pantalla del ordenador, no necesitarían más que consultar, copiar la expresión más apropiada y no tendrían que ser creativos en absoluto.

No comparto este temor, sencillamente por las razones que he enumerado al describir nuestra forma de trabajo:

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos

Centro Virtual Cervantes

— por motivos de tipo estilístico y porque la concordancia en un ámbito textual mayor no permite, la mayoría de las veces, que el traductor adopte de una manera directa ninguna de las versiones almacenadas,

— sino que tiene que modificarlas, adaptarlas al nuevo contexto, y tener en cuenta las consecuencias en ese punto;

— al final, rechazará la mayoría de las propuestas procedentes de otros textos, pues éste es el ocupación predilecta de los traductores de textos literarios.

III ENCUENTROS COMPLUTENSES. Klaus BIRKENHAUER. La praxis traductora y el procesamiento de textos

Centro Virtual Cervantes

Centro Virtual Cervantes